

La medicina de urgencias en el contexto de la I+D+i en España

ANTONIO L. ANDREU

Coordinador de la convocatoria de Proyectos del FIS

En este número de la revista EMERGENCIAS se publican tres artículos sobre la realidad de la investigación biomédica en España en el contexto de la Medicina de Urgencias y Emergencias. Amigó presenta los resultados de la productividad científica de la Enfermería de Urgencias en nuestro país a través del análisis de la base de datos CUIDEN¹; Rebollo et al. describen el proceso de gestión de ayudas para la investigación a nivel nacional (FIS) y a nivel europeo (Programa Marco)²; y Miró et al. estudian la participación de los *urgenciólogos* españoles en cuanto a publicaciones científicas en revistas indexadas en el SCI y en la propia revista EMERGENCIAS³.

Estos trabajos aparecen en un momento en el que la ciencia española se encuentra inmersa en una profunda transformación. En el período 2004-2007 el Plan Nacional de I+D+i (investigación, desarrollo e innovación) tuvo la voluntad decidida de sentar las bases para situar a España en la vanguardia mundial de investigación. En un escenario presupuestario creciente hemos pasado de un gasto de 1.250 millones de euros en 1990 a más de 9.000 millones en 2008. Este importante salto ha sido particularmente destacable durante la ejecución del último Plan Nacional 2004-2007 en el que se ha duplicado la inversión en Ciencia y Tecnología. Además de ese incremento presupuestario, la principal novedad ha sido la puesta en marcha de los programas estratégicos de INGENIO 2010 que presentan nuevas oportunidades de financiación, tanto a nivel de proyectos como de recursos humanos e infraestructuras para investigación. Este esfuerzo por parte del Estado en cuanto a la cantidad de recursos que se inyectan en el sistema se está reflejando en una mejora de todos los indicadores de productividad tanto bibliométricos como de transferencia al sector productivo (paten-

tes). Representa un hito histórico el hecho de que, por primera vez, España superara los 40.000 documentos en el SCI en 2006 con un crecimiento de más del 10% respecto de 2005. La aportación de España al total mundial en 2004 era del 2,65% y en 2006 se acerca al 3%, situación que nos permite mantener un *ranking* del decimoprimer puesto, superando y ocupando la situación de Suecia en el 2004. Entre los 20 principales países productores, que no en el *ranking* mundial, España mantiene el puesto decimotercero en citas por documento. En el *ranking* mundial, para este período, España recibe una media de citas por documento de 7,57 lo que la sitúa en el puesto 36, ocho puestos por encima de lo que representaba en el período 1994-2004.

Esta mejora significativa se ha logrado gracias a la totalidad del compromiso del sistema. Por una parte, las agencias autonómicas, nacionales y supranacionales, así como la iniciativa privada y muy particularmente la del sector farmacéutico. Por otra parte, la comunidad investigadora, que ha hecho un esfuerzo por mantener una política de mejora de la calidad del proceso investigador. En este contexto resulta tremendamente oportuno que los especialistas en Medicina de Urgencias y Emergencias puedan participar de este proceso de reflexión. La Medicina de Urgencias se ha movido tradicionalmente en el área de la práctica clínica con diseños de proyectos frecuentemente limitados y hasta cierto punto apartados de la investigación de corte más básico. En su artículo, Rebollo et al.² reflexiona sobre los elementos que guían el proceso de evaluación de las propuestas de investigación, tanto a nivel nacional como europeo, como una herramienta para mejorar la calidad de la investigación entre los *urgenciólogos* y se extrae una conclusión que, a mi entender, tiene una

CORRESPONDENCIA: A. L. Andreu. Institut de Recerca. Hospital Universitari Vall d'Hebron. Barcelona. E-mail: aandreu@ir.vhebron.net

FECHA DE RECEPCIÓN: 25-8-2008. **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 26-8-2008.

CONFLICTO DE INTERESES: Ninguno

consecuencia muy importante. La identificación de variables de resultados como elemento central del proceso de investigación en Medicina de Urgencias y de Emergencias puede ser un elemento fundamental para la mejora de la calidad de los Servicios Nacionales de Salud, que aporta procedimientos en una medicina basada en la evidencia en la que el paciente aparece como elemento central de todo un proceso. En este contexto, Rebollo nos recuerda las grandes iniciativas que en los últimos años se están desarrollando tanto a nivel nacional como europeo. Iniciativas entre las que destaca el proyecto HESCULAEP que propone estructurar una plataforma para el fomento de la investigación de calidad en Medicina de Urgencias y Emergencias a nivel del espacio europeo de investigación.

Miró et al.³ han realizado un interesante estudio de análisis bibliométrico que dibuja la participación de los *urgenciólogos* españoles en un período de cuatro años en cuanto a productividad científica, tanto a nivel de revistas del *Science Citation Index* (SCI) como en la propia revista EMERGENCIAS. Los datos presentados dibujan un panorama de un cierto optimismo. Los *urgenciólogos* españoles que publican en EMERGENCIAS aportan un volumen similar de trabajos científicos a los que publican en revistas indexadas en el SCI. Aunque las características bibliométricas y temáticas son claramente variables entre EMERGENCIAS y otras revistas del SCI con participación de *urgenciólogos*, el panorama dibuja una clara tendencia de mejora. Miró et al. reflexionan en este sentido acerca del impacto sobre la calidad del proceso investigador y añaden dos elementos de análisis que son cruciales para planificar la estrategia de hacia donde dirigir la investigación en medicina de Urgencias y Emergencias. Por un lado, el hecho de que los *urgenciólogos* soportan una carga asistencial particularmente pesada, situación que ha diluido hasta cierto punto su papel en las publicaciones multidisciplinares en las que otro tipo de especialistas han capitalizado de una manera más efectiva la visibilidad del producto científico. Por otro lado, la esperanza que representa el futuro advenimiento de la especialidad que permitirá estructurar políticas de visibilización más efectivas de la investigación en Medicina de Urgencias y Emergencias en España ante la comunidad científica internacional.

El trabajo presentado por Amigó¹ en el que se analiza la productividad científica de la enfermería de urgencias en el período 2000-2005 es tremen-

damente relevante para el futuro. Aunque las conclusiones tienen un cierto tinte "negativo" en tanto en cuanto destacan el hecho de que la productividad científica de la Enfermería de Urgencias española es escasa, se percibe también el tremendo esfuerzo realizado por el colectivo de enfermería por iniciar un camino que ya no tiene vuelta atrás, el de integrar la I+D+i dentro del desarrollo de la profesión como un elemento central de mejora y de motivación. Ese paso adelante que la Enfermería de Urgencias ha hecho en los últimos años es común a muchas especialidades de enfermería en nuestro país. De hecho, desde el Fondo de Investigación Sanitaria (FIS) hemos percibido ese cambio. Todos los indicadores de proyectos de enfermería han mejorado en los últimos años: número de proyectos aprobados, financiación media por proyecto, número de proyectos cooperativos. Esa presencia es tan significativa que la enfermería se ha incorporado de manera totalmente normalizada a las Comisiones Técnicas de Evaluación del FIS.

Creo que en todo este proceso, el elemento nuclear que actuará como motor para catapultar la investigación en Medicina de Urgencias y Emergencias en España hacia un escenario de competitividad internacional será la futura oficialización de la Especialidad a nivel médico, que esperemos pueda seguirse de la de enfermería. Nuestro Sistema Nacional de Salud ha vivido experiencias similares (inmunología, microbiología, bioquímica clínica) en las que la creación de una especialidad a nivel nacional ha permitido una mejora significativa en todos los indicadores productivos de I+D+i. Nuestros gestores y responsables políticos deben tener el valor de continuar apostando por el futuro. I+D+i significa esperanza de una sociedad en la que la calidad de vida de los ciudadanos es el valor fundamental que guía toda nuestra convivencia.

Bibliografía

1. Amigó Tadíñ M. La investigación en enfermería de urgencias en España a través de la base de datos CUIDEN (2000-2005). *Emergencias* 2008;20:299-307
2. Rebollo García N, Kuli Muhedini G, Perea-Millá E, Molina Ruano R, Ordóñez Martí-Aguilar MV. Las ayudas públicas para investigación en urgencias y emergencias. *Emergencias* 2008;20:335-42
3. Miró O, González-Duque A, Cinesi C, Tomás S, Pacheco A, Sánchez M, et al. Artículos publicados en EMERGENCIAS entre 2000 y 2004: participación de los urgenciólogos y comparación con su aportación en revistas indexadas. *Emergencias* 2008;20:308-15.